

NOVENTA y cuatro mil habitantes tendrá Segovia en el año 2005. El consumo de agua de estos habitantes, sumado a la demanda industrial y turística, supondrá cerca de veinticinco millones de metros cúbicos al año. El cómo hacerse con ese agua o, más exactamente, de dónde traerla ha sido y es motivo de polémica en una ciudad que como Segovia está señalada históricamente por una de las obras hidráulicas más hermosas del mundo: el Acueducto.

Dos han sido las soluciones que se han aireado más. Una fija el horizonte, el límite a que alcanza la solución, en el año 1995. Para entonces, la ciudad habrá llegado a los sesenta y dos mil quinientos habitantes, a los que hay que añadir mil más de población flotante. Sumada la demanda industrial de agua a la de estas sesenta y tres mil quinientas personas, algunos técnicos han calculado más de diez millones de metros cúbicos al año, cantidad estimada como presumiblemente pequeña por otros.

Las dos soluciones y horizontes —el de 1995 y el de 2005— tienen enclaves distintos. La primera estaría en pleno pinar de Valsain, en el llamado Vado de la Reina, uno de los lugares más bellos del bello pinar. La Confederación Hidrográfica del Duero, en un estudio firmado por el Ingeniero director, señor Jiménez Espuelas, estima esta solución como la más idónea, siempre que el límite sea el no muy lejano de 1995. Esta solución ha gozado al parecer de no poco favor popular ("clamor popular" fue la frase utilizada por el diario "El Adelantado de Segovia"). Y buena parte de este favor o clamor tiene sus raíces en una historia dos veces secular: en el paso de los bosques de Valsain, propiedad hasta 1761 de la Comunidad de la Ciudad y Tierra de Segovia, a la propiedad de la Corona (reinaba entonces Carlos III), luego fueron Patrimonio de la República y ahora Patrimonio Nacional, salvo nueva variación terminológica. Ubicar en terrenos de este patrimonio (que ya no pertenece a la ciudad) el embalse que le diera agua, podía verse como una cierta forma de recuperación de parte de lo perdido.

Independientemente de la razón o no de esta solución, desde el punto de vista ecológico se ha estimado que supondría una mordedura respetable al pinar de Valsain, considerado, y no sin razón, como una de las más importantes masas de pino silvestre de Europa.



Segovia

LA POLEMICA DEL AGUA

El bosque es una masa forestal de 7.000 hectáreas en la umbria de Guadarrama y en el valle de Valsain, dentro del término municipal de La Granja. Junto al pino "sylvestris" se encuentran en los valles acebos, serbos, avellanos y tejos. En las zonas bajas, robles. En el sotobosque, piornadas y helechales. Hay una fauna variada: corzos, jabalíes, tejones, ginetas, zorros, ardillas, etc. Alguna de las cada día más raras parejas de águilas imperiales. Etólogos alemanes de la escuela de Lorenz, ornitólogos españoles como el profesor Bernis, han ido a Valsain a estudiar el comportamiento y la vida de las aves.

También han ido ingenieros a estudiar la posibilidad de colocar allí el nuevo embalse. El que hasta ahora, mal que bien (cada vez peor), abastecía a la ciudad está en el río Acebeda, justo donde cambia

este nombre (debido tal vez a la abundancia de acebos) por el de Frio y donde el dicho popular decía: "Hijitos míos de la Acebeda/no sembréis trigo/que se hiela/sembrad nabos/que aunque se hiela la hoja/queda el rabo" (1). Este embalse se está llenando de materia orgánica, peligro que puede amenazar también al posible embalse del Vado de la Reina, en el Eresma, a pesar de que el informe de la Confederación Hidrográfica que hemos citado dice que su enclave en zona forestal garantizaría la pureza del agua.

Este peligro, la limitación de su utilidad a menos de veinte años vista (1995) y la agresión ecológica que supondría, hacen a otro sec-

tor buscar una salida más a largo plazo. Con ella se salvaría, de momento al menos, esta zona, conocida como Los Asientos, cercana a la popular Boca del Asno (el pantano ocuparía alrededor de sesenta hectáreas y supondría la desviación de la carretera Madrid-Segovia).

Esta otra solución, que ha tenido un defensor en el concejal segoviano Miguel Ángel García, apunta a un horizonte más lejano (el año 2005) y sitúa el embalse en el llamado Pontón Alto, donde recibiría también las aguas del río Cambornes. Es asimismo la más aceptable para el informe citado, que la considera "la más económica en coste absoluto". Además, siempre quedaría como reserva complementaria, la posibilidad de sumarle la solución Valsain si en un lejano futuro faltara agua. ■ VICTOR MARQUEZ REVIRIEGO.

(1) Recogida en el libro "Supervivencia de una obra hidráulica. El Acueducto de Segovia", del ingeniero segoviano Aurelio Ramírez Gallardo.